

República Bolivariana de Venezuela

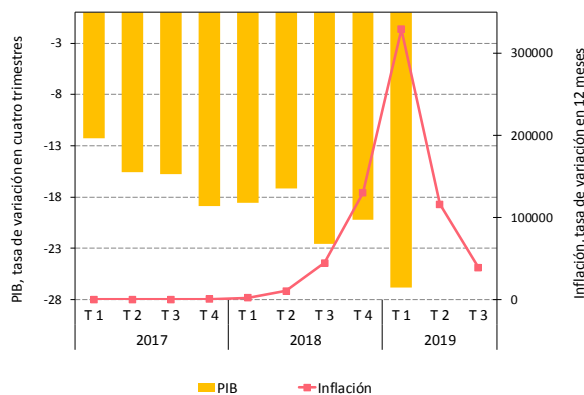
El PIB de la economía venezolana se redujo un 25,5% en 2019, lo que supone una contracción acumulada del 62,2% respecto del nivel de 2013. Durante 2019 se mantuvo el proceso hiperinflacionario que se inició en noviembre de 2017, y a septiembre de 2019 la tasa de inflación anualizada fue del 39.113%. En 2019 también se agudizó la restricción externa que enfrenta la economía venezolana, dadas las menores exportaciones petroleras (descenso del 36% con respecto a 2018) y el limitado acceso a mercados financieros internacionales. Se estima que en 2019 se registrará un superávit en la balanza comercial del 12,7% del PIB, lo que significa una reducción respecto al superávit observado en 2018 (un 17,6% del PIB). Asimismo, por quinto año consecutivo se prevé una caída en las reservas internacionales. Las autoridades venezolanas continuaron el proceso de desmontaje del control de cambio y se pasó a un sistema de mayor flexibilidad, lo que, hasta noviembre de 2019, significó una depreciación mayor que el 4.900% del tipo de cambio oficial. Para 2020, dada la severa restricción externa que enfrenta el país, la prolongación de la caída en la actividad petrolera, la menor disponibilidad de combustible en el mercado interno y la poca recuperación del sector eléctrico venezolano, se espera un nuevo descenso del PIB (14,0%) y una inflación que, aunque se está reduciendo, se mantendrá en niveles históricamente altos.

La restricción financiera que enfrenta el sector público venezolano se ha vuelto más estrecha en 2019. Esto es producto de cuatro factores: i) el limitado acceso al financiamiento externo y el mantenimiento de la situación de cesación de pagos en la que se encuentra la mayoría de las obligaciones externas del sector público; ii) la caída en la producción de crudo y en las exportaciones petroleras, que implica una merma en la principal fuente de recaudación de ingresos fiscales y de divisas del país; iii) el endurecimiento de las sanciones financieras y comerciales impuestas por los Estados Unidos y a las que están sujetos los organismos públicos venezolanos, y iv) la menor recaudación interna en términos reales.

El panorama antes descrito se ha traducido en una merma de los ingresos fiscales, una caída del gasto público y una elevada dependencia del financiamiento monetario de la gestión fiscal. A la fecha de elaboración de este informe no se dispone de información oficial sobre la situación fiscal del país, pero la situación queda reflejada en la aceleración de la caída del PIB vinculado a servicios del Gobierno en el primer trimestre de 2019, un 23,4% respecto de igual período del año anterior, y la dinámica del consumo final del Gobierno, que cayó un 23,1% en el primer trimestre de 2019.

El uso del financiamiento monetario para suplir las necesidades financieras del sector público venezolano ha tenido como consecuencia cinco años consecutivos de crecimiento en la base monetaria a tasas de tres dígitos o más. Sin embargo, hay que destacar que en 2019 se registró una desaceleración y que entre octubre de 2018 y

República Bolivariana de Venezuela: PIB e inflación 2017-2019



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

octubre de 2019 el crecimiento de la base monetaria fue del 12.855%, menor que el observado entre octubre de 2017 y octubre 2018 (31.233%). Por su parte, otros agregados más amplios exhiben un crecimiento menor que el de la base dada la caída del multiplicador monetario, inducida por el establecimiento de un encaje marginal del 100% sobre los depósitos captados desde febrero de 2019.

La mencionada política de encaje implicó que en septiembre de 2019 la expansión nominal anualizada del crédito otorgado al sector privado fuese del 6.717%, muy inferior al máximo alcanzado en enero de 2019 (144.718%) y la menor observada desde junio de 2018. La acción conjunta del comportamiento del crédito nominal y los elevados niveles de inflación provocaron una contracción sostenida del crédito real otorgado al sector privado, y a septiembre de 2019 la caída anualizada supera el 80%. Por su parte, las tasas de interés nominales han tendido a incrementarse más de 10 puntos en el último año, pero al corregir por la inflación se advierten tasas reales muy negativas que, junto con la baja del ingreso de los hogares y la hiperinflación, desestiman la demanda de activos en bolívares y promueven el uso de divisas para efectuar transacciones comerciales. Para paliar el efecto de tasas de interés reales negativas, las instituciones financieras han optado por incrementar el valor de las comisiones vinculadas a las operaciones crediticias. En octubre de 2019, el Banco Central de Venezuela (BCV) introdujo una norma que indexa la valoración de la cartera comercial a la evolución del tipo de cambio, para incrementar la oferta real de créditos y desestimar la adquisición de divisas.

Durante 2019 el sector externo venezolano registraría un déficit en la cuenta corriente cercano a 1,5 puntos del PIB, lo que refleja, fundamentalmente, la significativa caída de las exportaciones petroleras (36%). En los primeros diez meses de 2019, el precio promedio de la canasta de crudo venezolana registró un descenso del 7,7%, con lo que se puso fin al incremento que esta variable había registrado en 2017 y 2018 (un 28,9% y un 33,9%, respectivamente). Las exportaciones no petroleras se incrementaron en el primer trimestre de 2019 y llegó a reportarse un total de 2.330 millones de dólares, el equivalente al 73% del valor alcanzado por esta variable durante todo 2018. Las importaciones experimentaron una reducción anualizada del 13% en el primer trimestre de 2019, con caídas tanto en las importaciones privadas como en las públicas. Hay que destacar el cambio de composición que se ha registrado en las importaciones públicas durante el primer trimestre de 2019. Las crecientes dificultades que enfrenta la industria petrolera venezolana habían provocado en 2018 un incremento del 66,7% en las importaciones públicas petroleras, fundamentalmente de combustible para el mercado interno. En ese período, las importaciones públicas no petroleras, sobre todo los alimentos, registraron una caída del 28,4%. En el primer trimestre de 2019 las importaciones públicas no petroleras crecieron un 16,5% respecto del nivel alcanzado en el mismo trimestre del año anterior, mientras que las importaciones petroleras cayeron un 23%. Las importaciones privadas del primer trimestre de 2019 rondaron los 500 millones de dólares, lo que implica una reducción del 27,5% respecto del mismo trimestre de 2018, superior a la caída del 21% que registraron las importaciones en 2018. A noviembre de 2019, la depreciación del tipo de cambio oficial fue del 4.930% (menor que el 1.907.762% registrado en 2018,

República Bolivariana de Venezuela: principales indicadores económicos, 2017-2019

	2017	2018	2019 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	-15,7	-19,6	-25,5
Producto interno bruto por habitante	-16,7	-20,6	-26,3
Precios al consumidor ^b	862,6	130 060,2	39 113,8 ^c
Dinero (M1)	551,7	37 111,7	22 593,9 ^c
Relación de precios del intercambio ^d	17,1	21,3	-7,9
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo	7,2
Tasa de interés pasiva nominal ^e	14,7	14,7	23,1 ^c
Tasa de interés activa nominal ^f	21,5	21,9	30,6 ^c
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	34 989	34 475	22 975
Importaciones de bienes y servicios	19 279	19 838	18 630
Balanza de cuenta corriente	8 706	8 613	-1 242
Balanzas de capital y financiera ^g	-9 196	-7 658	385
Balanza global	-490	955	-857

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Cobertura nacional.

c/ Datos al mes de septiembre.

d/ División de Desarrollo Económico. Cálculos propios. Balance Preliminar 2019.

e/ Tasa de depósitos a plazo de 90 días.

f/ Tasa de operaciones activas, promedio de los seis principales bancos comerciales.

g/ Incluye errores y omisiones.

si se emplea como referencia la tasa de cambio oficial más elevada), muy similar a la observada en este lapso por el tipo de cambio paralelo (4.500%). La brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo pasó de 2,7 veces en 2018 a 1,05 veces en noviembre de 2019.

La actividad económica se contrajo un 25,5% en 2019 y con ello se registró el sexto año consecutivo de caída y el cuarto año con un descenso de dos o más dígitos. Si bien tanto el PIB del sector público como el del sector privado muestran una caída, llama la atención la aceleración del deterioro de la actividad privada en el primer trimestre de 2019 (32,2%), pues esta es la mayor contracción registrada desde el primer trimestre de 2014, cuando el PIB privado comenzó a descender. Para el primer trimestre de 2019, todos los sectores reportan una contracción, incluso el sector minero, el único que en 2018 había logrado crecer. Asimismo, 2019 representa el quinto año sucesivo en que disminuyó la producción petrolera (un 44,5% si se comparan los niveles de producción mensual reportados por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en diciembre de 2018 y en septiembre de 2019), con lo que la contracción acumulada de la producción mensual entre enero de 2013 y septiembre de 2019 es del 68,7%.

En 2019 la inflación mostró un retroceso, y la tasa anualizada a septiembre fue del 39.113%. Si bien esta tasa es muy inferior a la registrada al cierre de 2018, sigue siendo la segunda tasa de inflación más alta alcanzada en la historia de la región. La evolución del índice de precios en rubros como transporte, servicios del hogar, comunicaciones y educación, muy superior a la observada en el índice general, refleja los efectos de los aumentos de los servicios autorizados por el Poder Ejecutivo sobre la canasta del consumidor venezolano. Sin embargo, hay que destacar que el precio de la gasolina no se modificó y se mantuvo la carga para el fisco venezolano. Hasta octubre de 2019, el salario mínimo (incluido el bono alimentación) se ha modificado en tres oportunidades y la variación acumulada es del 5.961% si se compara el valor al cierre de 2018 con el valor a octubre de 2019. Esta dinámica del salario mínimo ha significado una caída interanual del 55% para el salario mínimo promedio en el período enero-septiembre de 2018 y enero-diciembre de 2019.